



DELICIAS DE PARAMO

**Me he venido al “reino” de los hongos
Como llama mi amigo al Páramo de Masa**

**Comarca natural de Alfoz de Burgos
Que comprende Merindad de Río Ubierna
Los Altos, Valle de Sedano
Y Tubilla del Agua (Valle del Rudrón).**

**Vengo con miedo
Porque vengo solo, y al lugar
Donde un conocido mío, amigo de cantina
Vino sólo, un día cualquiera
Sufriendo un derrame cerebral
Que le dejó fiambre
En Quintanilla Sobresierra
Donde se encuentra
La empresa de explosivos.**

**Antes de empezar la búsqueda de hongos y setas
Me he acercado a Merindad de Río Ubierna
Para tomar un cafelito en la cantina.
Me he sentado en una mesa.
Después de tomarme el café
He cogido un diario de ayer
Del que no me ha dado tiempo de mirar nada
Pues me he quedado dormido
Escuchando a la Cantinera decirle a su hija:
-Hija, llévale a tu hermana
Este pañuelito blanco
Para que se limpie la “Seta”
(Órgano reproductor del Hongo, pensé).
Después, he empezado a soñar**

**Que mi panza era el mejor sitio del lugar
Con un solo hongo diferenciado
Del mohó y las levaduras
Del que todas las setas pueden gozar.
¡Mi panza dormía sobre el sombrerete venenoso
De una Amanita Faloides ;
La “Seta del Diablo”
De cuya hermosura él solo puede gozar.
En algún momento, yo sentía
Que mi hongo
Que quería plaza en el Páramo de Masa
Se hacía alga
Y arrojaba líquidas esporas
Que divertían a las células de levadura
Que no son más que hongos microscópicos.
Doce setas con motas de polvo
Cubrían mi panza
Para darme gusto en todo.
Mi hongo carnoso se elevaba erecto:
¡Era el hongo *Penicillium notatum*
Que produce la penicilina
Y es antibiótico fino
Para las setas que quieren amores conmigo.
Pero, ¡ay! esta calentura mía soñadora
No pasaba; y el capullo de mi hongo
Que, ahora, era Pedo de Lobo
Empezó a arrojar esporas como de plata fina**

**Que el aire llevaba
Desde el Páramo a Tubilla del Agua
Cayendo sobre las cabezas de los fieles
Que iban a Misa.
Mientras soñaba que la Cantinera
Me había dado un desayuno
De plato de alubias con setas de cardo
Empecé a hacer ruidos de estómago.
Según me dijeron, luego, los lugareños
“Solté siete billones de pedos”.
No obstante, dormía yo tranquilo
Como quien duerme debajo de una parra
Sin darle el sol en la cara
Cuando, de pronto, apareció la Cantinera
Que era una sombra medio desnuda
Pues vestía sin bragas
Un poco gordita
Y que no andaba bien de los pies
Quien, levantando hasta el pecho
Su falda de volantes
Puso, gustosa, por detrás
Su seta sobre mi durmiente boca
Agarrándose a mi bastón de mando
Y, antes de que me asfixiara, desperté
Diciéndome la Cantinera:
-Anda, que no duerme usted bien
Y ronca y tira pedos**

**Como un barrendero
Del Jardín del Relleno.
No creo, señor
Que pueda haber alguna moza
Que se enamore de usted.**

-Daniel de Culla